



FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA

Quien gana el quinto, ¿se lleva la serie?

Aliet Arzola Lima

Reza un viejo adagio beisbolero que en los play off, el vencedor del quinto partido después gana la serie. Con mayor o menor efectividad se puede cumplir el proverbio, pero en el caso que nos ocupa se torna bien complicado ser categórico en la cuestión, pues a pesar de la ventaja de Industriales (3-2) sobre Matanzas, cualquier cosa puede suceder en el sexto encuentro de la final occidental del béisbol cubano.

Desde mi punto de vista, los Azules tienen enormes posibilidades de discutir el título del patio por segunda vez en tres campañas, merced a su ecuanimidad y experiencia para afrontar duelos decisivos, aspecto este que se convierte en hándicap para la presente generación de yumurinos, envueltos por primera vez en una postemporada.

El propio Víctor Mesa, tras los pleitos en La Habana, señaló que sus Cocodrilos atesoran calidad y ganas, pero carecen de concepto de juego y fallan en situaciones elementales, detalles que a la postre definen los choques apretados.

Sin embargo, la joven tanda de la Atenas de Cuba ha jugado un play off de buena factura frente a los Leones, y aún conserva opciones de buscar el cetro, sobre todo si tenemos en cuenta que en su estadio resulta muy difícil doblegarlos.

Ya lo sufrió en cuartos de final Sancti Spiritus, que perdió tres veces en el Victoria de Girón, las dos últimas precisamente con una ventaja de 3-2 en la serie.

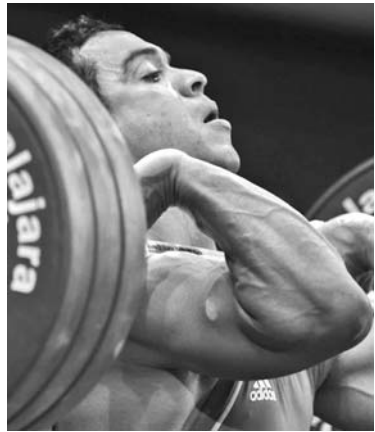


FOTO: AP

Pero la efectividad de los yumurinos en su patio no queda ahí, pues durante la etapa regular obtuvieron 35 éxitos y apenas tropezaron en 13 oportunidades.

El factor campo no será el único a considerar para el sexto pleito esta noche. Especial atención merece también el bateo con hombres en base, dado que ninguno de los elencos ha producido con acierto, tal y como indica el hecho de que entre ambos han dejado 79 corredores en circulación (43 Matanzas y 36 Industriales).

De manera general, ha faltado el batazo a la hora buena, pues los capitalinos tan solo han impulsado al 18 por ciento de los compañeros que han encontrado en posición anotadora por un 20 de los matanceros, guarismos discretos para dos conjuntos que en la fase clasificatoria conectaron por encima de 300 con hombres en base.

El otro frente de hoy se desarrollará en el manejo de los lanzadores, una batalla particular de los *managers*, que nuevamente contarán con toda su artillería del bullpen, vital si tenemos en cuenta todas las dudas que se ciñen sobre los virtuales abridores: Ian Rendón y Maikel Martínez.

Ninguno ha lucido dominante por más de dos entradas, y está por ver cómo reaccionan ante toda la presión que tendrán sobre sus hombros en un duelo de vida o muerte, pues de perder Matanzas quedaría en el camino, pero una derrota de los Azules los pondría en posición incómoda, en un hipotético séptimo encuentro con Jorge Alberto Martínez, el talismán de los Cocodrilos en la lomita rival.

Despaigne y Urmanis rescataron a Granma

Harold Iglesias Manresa

BAYAMO.—Cuando todas las esperanzas de regresar a Ciego parecían una quimera, Alfredo Despaigne hizo honor a su condición de bujía inspiradora de Granma, y cumplió su vaticinio de que en situaciones tensas sale a buscar el cuadrangular. Le despachó la Mizuno-200 a José Antonio Barroso y Granma dejó al campo a Ciego 9-8 para poner la semifinal oriental 3-2.

Antes lo había hecho Urmanis Guerra, quien con su cuadrangular empató el juego a ocho e hizo vibrar a una afición que apenas le separaban cinco outs para despedir a su equipo de los play off.

Por quinta ocasión, Indalecio Alejandre movió su *line up*, Marcos Fonseca y Luis Ferrales subieron al segundo y sexto turnos, por ese orden, Lázaro Cedeño entró como antesalista y séptimo, y Rafael Hidalgo bajó al octavo. Disposición fue la palabra clave en el accionar de los anfitriones, quienes batallaron desde la apertura, decididos a retornar la disputa al Cepero. Sus 15 indiscutibles dieron fe de ello.

Como papel calcado de las películas anteriores, los Tigres avileños rompieron el celofán en la apertura, jit de Mario Vega, doble de Rusney Catillo al *left center* y remolque de Yorelvis Charles en roletazo a primera se conjugaron. Ahí el derecho Ciro Silvino metió el brazo y ponchó a Yoelvis Fiss para sofocar la amenaza.

Granma ripostó en los pies de Ramón Tamayo, remolcado por cohete del inicialista Yordanis Samón.

El asedio de los Tigres continuó en el

segundo, en buena medida apoyado por la mala mecánica defensiva de los anfitriones, así pisó el *home* el torpedero Yorbis Borroto.

Se produciría un nuevo abrazo al cierre de ese capítulo. ¿La fórmula? Indiscutible y base robada de Urmanis Guerra, quien luego fue remolcado por inatrapable de Ferrales. Siguió el despertar ofensivo, Cedeño conectó línea sólida al *left*, que decretó la explosión del derecho Yadir Rabí, sustituto de Yander Guevara, quien se sintió indispuesto para abrir. Cuatro imparables y una base por bolas marcaron su temprana salida. La ventaja local llegó de las muñecas de Tamayo, con *fly* de sacrificio al *center*.

Ciego forzó otro abrazo y en el cuarto Granma nuevamente se adelantó, con un dudoso imparable de Despaigne por el *short stop* con los ángulos cuajados.

Ciro caminó con apuros hasta el séptimo, donde le abrieron con par de cañonazos. Ahí mismo salió del box y nada pudieron hacer Alexei Alarcón y José Armando Peña. El vendaval avileño culminó con cuatro anotaciones, que cayeron como un balde de agua fría.

En el octavo vino la resurrección. Cañonazo de Samón (su cuarto de la noche) y el vuelacercas salvador de Urmanis para el quinto empate en la pizarra.

ANOTACIÓN POR ENTRADAS

M. DE BARBADOS	C	H	E
CAV 111 000 410 0	8	15	1
GRA 120 200 030 1	9	14	2

G: José A. Peña (6-6). P: José A. Barroso (3-2). Jrs: Urmanis Guerra y Alfredo Despaigne.



Alfredo decidió con su jonrón 41 de la temporada, frente a José Barroso, a quien le pegó el jueves 16 de diciembre del 2004, en el estadio Mártires del Cauto, el primer cuadrangular de su carrera. FOTO: ALBERTO BORREGO

Cámbar con tres bronce en Panamericano

Cuba sumó otras tres preseas de bronce, por intermedio de Iván Cámbar, en la división de los 77 kg del Campeonato Panamericano de pesas, con sede en Antigua, Guatemala.

Cámbar, monarca continental de Guadalajara'11, se alzó con las medallas de bronce en el biatlón (326), luego de realizar un arranque de 146 y un envión de 180, según el sitio web del certamen.

Los colombianos Yony Alexander Andica, con registro de 337 (149-188), y John Villa (336-154-182) se agenciaron las preseas de oro y plata, respectivamente.

Hasta el momento, la Mayor de las Antillas suma seis metales bronceados, luego de cuatro jornadas de competencia, gracias a las actuaciones de Yasmani Romero, quien consiguió dos en la categoría de los 56 Kg, y a la lograda por el juvenil Ediel Márquez (69).

En el certamen juvenil, que se efectúa simultáneamente, Rusia rompió el dominio chino en las tres divisiones anteriores, al coronarse Dmitry Khomyakov (342-155-187) en los 77.

Escoltaron al europeo, en el podio de premiaciones, el representante del gigante asiático Zhimin Guo (340-160-180) y el español Andrés Mata (336-150-186), en ese orden. (AIN)